



CLARINETE DE YOEL DAVID KATZ

Yoel David Katz* (Budapest 1928 - México 2013).

Nació en Budapest en 1928 y toda su niñez estuvo bajo la sombra del creciente antisemitismo.

Su madre nació en Budapest, hija de un sastre de vestuario teatral y de una maquillista de origen alemán. Fue secretaria húngaro-alemana ya que dominaba ambos idiomas. Su madre se convirtió al judaísmo cuando se casó con su padre.

Su padre nació en Eslovaquia y llegó a Budapest de niño. Durante la Primera Guerra Mundial fue oficial menor y estuvo prisionero 5 años en Rusia.

Cuando Yoel tenía 16 años Alemania ocupó militarmente Hungría. Yoel estuvo preso durante tres meses en manos de la Gestapo. Aunque él salió ileso sus compañeros fueron enviados a Auschwitz. Yoel dice que fue la providencia la que lo salvó: entre los expedientes que los alemanes regresaron a la policía húngara estaba el suyo y así salvó su vida.

En 1942, ingresó a la escuela para técnicos en ingeniería de la comunidad judía de Budapest pero la guerra hizo que cerrara. De los 36 alumnos de 16 y 17 años que tenía sólo sobrevivieron 12.

Dice Yoel que “para que él y su padre sobrevivieran necesitaron 18 a 20 milagros. Al que solo le tocaron 17, no sobrevivió”, así recuerda Yoel cómo sobrevivió a aquellas filas de selección cuyo destino era la muerte.

Su madre no sufrió el Holocausto de la misma manera porque no se incluyó en sus papeles de matrimonio que se había convertido al judaísmo. Esa libertad para desplazarse permitió salvar la vida de Yoel y de su padre varias veces. Ella quiso acompañarlos en múltiples ocasiones, pero el esposo no lo permitió argumentando que era más útil ayudar desde fuera.

La madre pudo sacarlos de la prisión al conseguir documentos señalando que estaba bajo custodia del gobierno sueco. Con esto pudieron regresar a Budapest donde permanecieron en el gueto varios meses.

En 1945 los rusos llegaron a Budapest. Todo esto explica por qué Yoel no pudo estudiar música durante su juventud, lo cual era su mayor anhelo.

Su único hermano fue llevado a un campo de trabajos forzados y fue golpeado tan brutalmente que, al terminar la guerra, regresó muy enfermo y murió al poco tiempo. Fue enterrado en el cementerio judío de Budapest.

Yoel finalizó sus estudios después de la guerra y participó en movimientos juveniles sionistas. Emigró a Palestina en 1948 y dos años después lo alcanzaron sus padres.

Después de todos los horrores que ya había vivido, solo quería vivir en paz, pero al llegar a Palestina se encontró con la Guerra de Independencia. Vivió en un kibutz y conoció a Berta Goldberg, de un kibutz vecino. Ella había estudiado su último año en el Conservatorio Nacional de Música de México. Se casaron en 1956 y ambos amenizaron su boda. Dos años más tarde, se fueron del kibutz a Haifa y allí dieron clases: él de clarinete y ella de piano. Yoel sufrió de paludismo y quedó parcialmente sordo, pero eso no le impidió poder tocar, dar clases y detectar cualquier desafinación de sus alumnos.



Yoel se formó como músico en Tel Aviv con Yona Etlinger, uno de los clarinetistas más reconocidos de ese tiempo. Estudió en el Technion algunos semestres, pero eventualmente pudo dedicarse a su pasión: la música.

Yoel y Berta tuvieron tres hijos: Yuval, Yaron y Tzvia, dos viven en México y uno en Israel. El que vive en Israel es abogado y entre sus clientes está Amnon Weinstein, fundador de Violines de la Esperanza. Yoel y Berta vinieron a vivir a México en 1974.

Su matrimonio no perduró, pero Yoel se quedó con la satisfacción de haber participado en la creación del Estado de Israel y de haber podido dedicar su vida a la música.

Yoel fue maestro de clarinete del Conservatorio Nacional de Música de México durante 27 años. Marcó la vida de muchos de sus alumnos. En muchas ocasiones les llegó a contar sobre sus experiencias durante la guerra. Sus alumnos dicen que tenía una sensibilidad increíble para enseñar y que a veces al tocar se ponía muy sentimental y necesitaba salir del salón de clases para reponerse. Sus alumnos le hicieron un homenaje póstumo el 30 de octubre de 2013.

Tzvia, su hija, contó que de no haber sido por la música, su padre no hubiera sobrevivido. Se sumergía en una depresión tal, que solo el clarinete era capaz de rescatarlo.

*El verdadero apellido de Yoel David Katz era Hirschfeld, pero lo cambió porque al ser un apellido alemán, le traía demasiados recuerdos del Holocausto. No deseaba olvidarlo, solo no quería que fuera parte de su nombre.

CLARINETE

El 17 de julio de 2017, Instrumentos de la Esperanza adquirió uno de los dos clarinetes pertenecientes a Yoel David Katz. Cuando se creó la fundación, Vivi Viskin recordó haber conocido a un clarinetista sobreviviente que había ido a pedir trabajo a Kol Shalom, la orquesta sinfónica juvenil de la comunidad judía de México.

Al tratar de localizarlo, se supo que había fallecido y que sus dos clarinetes habían sido vendidos a alumnos del conservatorio. Se pudo localizar a los compradores. Uno no estaba interesado en venderlo de regreso, pero el otro sí. Su nombre es Israel Yáñez.

Israel nos explicó que él había mandado a restaurar el clarinete. Es un Buffet Champion París R13 con número de serie 339900. Yáñez supone que lo compró estando en Israel y lo trajo a México.

Al entregarnos el clarinete, Israel se sintió muy afectado. Estaba muy encariñado con Yoel y con el clarinete, pero entendía que venderlo de regreso era por una buena causa.

Israel nos explicó que Yoel llegó a escribir varias partituras para clarinete, particularmente la obra de Franz Schubert: "Arpeggione Sonata en La menor". Tzvia le entregó a la Fundación las partituras originales autografiadas por la bisnieta de Franz Schubert, Clara María Schubert, en mayo de 2019.

Fue tocado en el concierto inaugural el 10 de marzo de 2019 por los Maestros Narciso Bautista e Ismael Sánchez.